

Día 1

SUBIRNOS AL AVION TODA UNA EXPECTATIVA

Generalmente el día uno se divide entre los nervios de los preparativos de las valijas, no olvidarnos de nada, dejar todo organizado, tanto en tierra como en destino, y además llegar a horario al check in.

Nos juntamos en la fundación a las 15hs. Me sorprendió particularmente las caras de alegría que tenían todos al despedirnos y los deseos de buen viaje que nos transmitieron, desde todos los ámbitos. Cargamos todo a la combi, entre fotos y filmación de por medio, partimos hacia Ezeiza.

En el camino, Esteban repartió impresiones de documentos necesarios para el viaje, Emma dio las instrucciones, siempre coordinando desde un principio cada movimiento del grupo. Estas fueron sus palabras: “Chicos vamos a pasar varios días juntos, tratemos de aclarar disyuntivas, limar asperezas de convivencia, que lo que no quede claro no oscurezca, para que el conflicto no quede latente; somos un grupo chico, y el objetivo del viaje es pasarla lo mejor posible y disfrutar al máximo las experiencias.” Palabras de una líder.

Si comenzamos así con esos lineamientos vaticino un viaje exitoso.

Llegamos a Ezeiza, carritos de por medio pasamos el check in donde, por esas cosas del destino, nos tocó un empleado muy amable con muchísima voluntad y buena onda, nos acomodó en los mejores lugares a elección y, entre bromas y risas, nos subimos al avión.

Nos dieron de comer, nos dieron de beber, nos atendieron confortablemente, el servicio de South African Airways es de primera. Karina tenía la labor de observar cada instante del viaje para que quede registrado en su retina, y poder transmitírselos a todos, desde el despegue hasta el cierre de las ventanillas.

Nos dispusimos a descansar, cada uno tiene su método para relajarse, para dormir, sabiendo que al llegar nos esperaba un día arduo.